

Con respecto al trigo, el mayor porcentaje de aumento lo encontramos al inicio de la fase ascendente que culminará, con valores absolutos en el año agrícola 1856-57. Efectivamente, en el año agrícola 1853-54 el encarecimiento del valor del hectólitro de trigo alcanza un 73,09 por 100 frente al 13,6 por 100 del año anterior. En el año agrícola 1856-57, el encarecimiento es menor en porcentaje porque partimos de valores elevados, “disparados”; sin embargo, la proporción es importante con un 59,30 por 100.

En cambio, la cebada presenta el mayor encarecimiento durante el año de la crisis que, por otra parte, es el superior a los registrados en ambos granos con un 83,38 por 100. La progresión de la cebada frente al trigo sería la señal de una demanda fuera de lo normal.

A título de comparación, dentro de las áreas geográficas consideradas por el autor citado, en su estudio sobre la crisis de subsistencias de 1857 a nivel nacional,<sup>15</sup> sobresale la meseta meridional por ser en la que se dan los precios más elevados, con alzas súbitas. Para Castilla la Nueva ha seleccionado la serie provincial de Ciudad Real. Aquí, de julio de 1856 a febrero de 1857 el encarecimiento del valor del hectólitro de trigo es de un 141 por ciento y para la cebada de un 226 por ciento. En nuestra provincia, con porcentajes respectivos del 54 y 92 por ciento, la severidad de la crisis fue menor frente a la vecina Ciudad Real, acercándose sus valores a los alcanzados en la provincia murciana, en el SE. peninsular; aquí, las proporciones fueron del 48 por ciento para el trigo y del 85 para la cebada.

El año agrícola 1857-58 es la cara opuesta del anterior (gráfico núm. 1). Una mejor cosecha provocó el abaratamiento de los precios del trigo y de la cebada. En efecto, en nuestra ciudad ambos granos descendieron de 35,93 pts. a 20,50, el trigo, y de 14,76 a 8,12, la cebada. Los descensos relativos son 75 y 81 por 100, respectivamente. Para la provincia los descensos respectivos son 74 y 66 por 100.

Los restantes años agrícolas siguen mostrando el paralelismo trigo-cebada en su evolución, y una estabilización de sus precios en valores que recuerdan los anteriores a la crisis de 1857.

---

15. SANCHEZ-ALBORNOZ: “La crisis de subsistencias de 1857” en “España hace un siglo...” *Op. cit.*, págs. 33-40.